



Colegio Saint Andrew

Departamento de Lenguaje y Filosofía

Lengua y Literatura

Profesor(a): Miss Marylaura Adasme

Alumno/a: TA

¿Se puede determinar lo humanamente correcto?

9°B

5 octubre 2021

“La humanidad es todavía algo que hay que humanizar.” - Gabriela Mistral

Gabriela Mistral fue una profesora, poeta, diplomática y pedagoga nacida al norte de Chile en 1889, quien luchó firmemente por la reivindicación de los derechos de la mujer, especialmente en relación a la educación y el derecho a voto. También se enfocó en defender a las clases populares y buscó redimirlos para integrarlos a la sociedad por medio de la educación.

Lo que se considera “humano” es un juicio que depende de criterios; por lo tanto es algo que es dinámico y cambia en el tiempo. En comparación con la época en la que ella vivió, hoy en día se han logrado ciertos avances en las áreas de los derechos de la mujer y la inclusión cultural. Aunque cabe destacar que aún existen ciertas diferencias sociales e injusticias que para algunos podrían considerarse “inhumanos” de las que debemos tomar acción para llegar a la “máxima humanización” de la sociedad actual.

Tal como dice Gabriela Mistral, la humanidad es algo que debemos humanizar. Pero, ¿cómo podemos determinar qué cosas nos hacen más humanos? ¿Qué se podría considerar humano y qué no, cómo podemos aplicarlo actualmente? ¿Existirá algo como la máxima humanización, podrá algo llegar a ser completamente humano alguna vez?

En primer lugar debemos entender el concepto “humano”. Existen varias definiciones, según el área de estudio en el que uno se enfoque. Como una definición general se podría decir que el ser humano es un “animal racional” el cual está clasificado biológicamente como un ser vivo el cual comparte con el reino animal todas sus necesidades fisiológicas como comer, descansar, respirar, etc. Sin embargo, el ser humano tiene una serie de características que lo distingue del resto de los animales. Aquella característica distintiva es la capacidad de razonar o pensar con tal de modificar las cosas para su propio beneficio y desarrollo.

Como menciona Carlos Muñoz (2) *“La atribución de una mente al otro nos va a permitir contemplar a nuestros semejantes como sujetos como nosotros, que tienen pensamientos y sentimientos, que elaboran estrategias para obtener sus fines, que dirigen sus actos de acuerdo con sus creencias e intenciones y que tienen igualmente conciencia de sus actos.”* A partir de esto podemos entender que el ser humano también es capaz de asimilar que sus “semejantes”, o personas con las que convive, tienen la misma capacidad de actuar según sus creencias e intenciones que ellos, a diferencia que con el resto de los animales. Así mismo podemos determinar las diferencias que cada uno tiene al momento de actuar en base de sus inclinaciones morales y lo que considera correcto o necesario según su forma de ver las cosas a partir de sus principios.

Desde el punto de vista filosófico el humano es considerado como un individuo dotado de alma y espíritu el cual posee una mente que funciona de manera racional, teniendo conciencia de sí mismo, siendo capaz de reflexionar según sus valores lo que está bien o mal, lo que es justo o injusto, lo correcto o incorrecto.

De esta manera podemos relacionar la capacidad del ser humano racional con el “ser más humanos” según la ética y moral que poseemos al ser seres capaces de pensar en la manera en que decidimos cómo obrar, en lo que hacemos y cómo esto afecta al resto según lo que consideremos malo o bueno. Esto nos lleva al siguiente tema, ¿Cómo se puede establecer qué cosas son moralmente correctas o incorrectas?

Según lo que plantea Kant, *“La buena voluntad no es buena por lo que efectúe o realice, no es buena por su adecuación para alcanzar algún fin que nos hayamos propuesto; es buena sólo por el querer, es decir, es buena por sí misma.”* (3). De acuerdo a esto, es imposible que algo pueda considerarse como bueno sin restricción alguna, a no ser tan solo de una buena voluntad. Es decir, existen cosas que pueden ser consideradas buenas, pero no de forma absoluta, más bien relativa, ya que dependerá del modo que uno lo emplee. Por ejemplo; la inteligencia. Uno puede utilizar la inteligencia para desempeñarse mejor en una función o para el estudio, lo que sería considerado como bueno, pero si esta es utilizada con fines diferentes como para robar no sería buena, por lo que es relativa.

Por otro lado, para Kant la buena voluntad siempre será considerada absolutamente buena. Para esto ejemplificaremos parafraseando lo planteado en “La buena voluntad y el deber” donde se analizan 3 casos diferentes de una misma situación:

Supóngase que una persona se está ahogando.

- Como primer caso uno intenta salvarla, hace todo lo que puede, pero no lo logra y se ahoga.
- En un segundo caso la persona se está ahogando, intenta salvarla, hace todo lo que puede y finalmente la salva.
- Finalmente como tercer caso, por casualidad está pescando con una gran red y sin darse cuenta la salva.

En este caso al cuestionarnos sobre el valor moral de cada situación podemos coincidir que el tercer caso no tiene valor moral, porque ocurrió sin una voluntad o intención de hacerlo, por lo que es moralmente indiferente, ni bueno ni malo. Por otra parte, al analizar los dos primeros casos, ambos son considerados actos de buena voluntad, moralmente buenos, sin importar que en el primer caso no se

haya logrado salvar a la persona siguen teniendo el mismo valor, ya que como plantea Kant una buena voluntad es buena por sí misma, no por lo que se realice.

Al ser el hombre un ser no solo racional, sino también sensible, sus acciones van a estar determinadas en parte por algo a lo que Kant llama “inclinaciones”, que corresponden a ciertos elementos sentimentales que poseemos como son el amor, el odio, la simpatía, la avaricia, el placer, el orgullo, los gustos, etc. De manera que en el hombre se da cierta “discusión interna” entre lo racional y las inclinaciones al momento de tomar decisiones entre buenas voluntades e intereses personales.

A partir de lo mencionado anteriormente se pueden generar diferentes perspectivas. En algunos casos se puede dar que en una situación uno se guíe por sus inclinaciones más que las buenas voluntades (moral < inclinaciones), lo que se considera moralmente incorrecto, por ejemplo: al tomar una decisión por beneficio propio sin considerar al resto. Por el contrario hay otros casos en los que uno se inclina por sobre las buenas voluntades más que las inclinaciones (moral > inclinaciones), lo que se considera moralmente correcto, por ejemplo: si alguien se está ahogando y es alguien al que uno odia, pero por hacer lo correcto uno lo salva igualmente. Finalmente tenemos dos casos que son considerados moralmente neutros (moral = inclinaciones). El primero en el que las inclinaciones coinciden con la moral, por lo que uno hace algo bueno principalmente porque lo beneficia y, además, coincide con ser una buena voluntad. Y el segundo en el que uno se basa en la moral y esta coincide con las inclinaciones personales, por lo que actuamos por buena voluntad y esta coincide con nuestras inclinaciones.

Además de las bases morales existen inclinaciones e ideologías sociales que determinan nuestros criterios. Un claro ejemplo de ello es la religión, en la cual según las creencias hay ciertas cosas consideradas correctas o incorrectas, y esto varía en cada religión. Muchas religiones predicán sobre el amor y respeto entre las personas, pero en relación a las costumbres hay muchas diferencias entre ellas, que son aceptadas sólo por esa comunidad específica. Por ejemplo, hay religiones en las que se aplican dietas que no permiten el consumo de ciertos alimentos debido a sus correspondientes creencias ya que lo consideran incorrecto, a diferencia de otras que no lo creen necesario. Como este ejemplo hay muchos más, como la forma de vestir, la forma de vida, las tradiciones, las diferencias entre hombres y mujeres, etc.

Desde otro aspecto esto también se puede apreciar en la política y las leyes según cada país. En estos casos se aplican diferentes leyes según las necesidades y costumbres de cada uno. Por ejemplo, en algunos países está permitido el uso de alcohol y algunos tipos de drogas, mientras que en otros es completamente ilegal. Lo mismo ocurre en el caso del aborto, en algunos países es legal mientras que

en otros países se considera algo moralmente inaceptado. Incluso los castigos que se aplican al no cumplir la ley son distintos, en algunos se sanciona directamente por pena de muerte, mientras que otros consideran que es algo “inhumano” y atenta contra los derechos. De esta manera se ve que a través de las leyes y la educación, cada país norma el comportamiento de su población.

Todo esto evidencia que como sociedad tenemos un modelo según las estructuras que seguimos, como bien se menciona en un artículo de Emile Durkheim (5): *“Las instituciones sociales producen conciencia colectiva. Estas otras instituciones incluyen el estado (que fomenta el patriotismo y el nacionalismo), las noticias y los medios populares (que difunden todo tipo de ideas y prácticas, desde cómo vestirse, a quién votar, cómo salir y casarse), educación (que nos moldea en ciudadanos y trabajadores obedientes), y la policía y el poder judicial (que dan forma a nuestras nociones de bien y mal, y dirigen nuestro comportamiento a través de la amenaza o la fuerza física real), entre otros.”*

En conclusión, determinar lo humanamente correcto depende del criterio de las personas. Al ser el humano un ser pensante y racional, es capaz de reflexionar sobre su forma de actuar y según esto tomar decisiones a partir de sus inclinaciones e intereses personales, basándose en lo que se consideran buenas voluntades. Hay muchas variables que determinan la moral de cada individuo, principalmente las relaciones sociales que tiene cada uno según la comunidad de la que forma parte, como las leyes, la religión, la educación, las tradiciones, etc. El concepto de conciencia colectiva describe claramente como los criterios personales se basan en pautas de comportamiento en una comunidad. Teniendo en cuenta que lo que se considera “humano” es un juicio que depende de criterios; por lo tanto es algo que es dinámico y cambia en el tiempo ¿Cómo podría considerarse el grado de humanidad actualmente?

Referencias bibliográficas

1. La buena voluntad y el deber. (2017). Recuperado de: <https://aeternaimperoblog.wordpress.com/2017/08/09/la-buena-voluntad-y-el-deber/>
2. Muñoz Gutiérrez, C. *El ser humano desde la psicología* [PDF] (pág. 1-3). Recuperado de: <http://webs.ucm.es/info/pslogica/filosofia/escuelas.pdf>
3. Comprensión de la "conciencia colectiva" de Emile Durkheim. (2019). Recuperado de: <https://www.greelane.com/es/ciencia-tecnolog%c3%ada-matem%c3%a1ticas/ciencias-sociales/collective-consciousness-definition-3026118/>
4. Concepto de ser humano. Recuperado de: <https://deconceptos.com/ciencias-naturales/ser-humano>
5. Significado de Hombre. Recuperado de: <https://www.significados.com/hombre/>